



2025
CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE
**CARMEN
MARTÍN GAITÉ**

«Las historias son su sucesión misma, su encenderse y surgir por un orden irrepetible, el que les va marcando el interlocutor, aunque no interrumpa (...); el que oye, sí, ése es quien cataliza las historias, basta con que sepa escuchar bien, se tejen entre los dos, ‘dame hilo toma hilo’. Y cada mirada incubaba una historia».

Ediciones Siruela

LA AUTORA



Novelista, poeta, ensayista y traductora, Carmen Martín Gaité (Salamanca, 1925-Madrid 2000) es una de las mejores y más reconocidas escritoras españolas del siglo XX. Representante de la generación de la posguerra, sus textos e intereses literarios abarcan todos los géneros, incluidos el ensayo histórico, el artículo periodístico, los guiones para televisión y las adaptaciones teatrales. Su curiosidad y enorme capacidad intelectual, su talento para captar la complejidad del ser humano, su resuelta habilidad en el uso del lenguaje y su determinación incesante en los trabajos de investigación se erigen como sellos de identidad de la autora.

Convertida durante años en todo un referente literario, admirada por los críticos y adorada por los lectores, conjugó con enorme acierto depurados valores literarios, contexto histórico y personajes cercanos, cuyas dudas, miedos y anhelos son su testimonio universal. Los premios se sucedieron como unánime aplauso a su trabajo: Premio Café Gijón (1954, por *El balneario*); Premio Nadal (1957, por *Entre visillos*); Premio Nacional de Literatura (1978, por *El cuarto de atrás*); Premio Anagrama de Ensayo (1987, por *Usos amorosos de la postguerra española*); Premio Príncipe de Asturias de las Letras, 1988; Premio Acebo de Honor 1988; Premio Castilla y León de las Letras 1992; Premio Nacional de las Letras Españolas 1994; Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes 1997; o Pluma de Plata del Círculo de la Escritura 1999.

Educada en el seno de una familia poco convencional, con unos padres, de talante más bien liberal y en desacuerdo con la formación religiosa impartida que, favorecieron las inquietudes intelectuales de sus hijas, y les transmitieron el amor por el arte, la historia y

la literatura. En 1948 se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Salamanca, campus donde tuvo su primer contacto con el teatro, escribió sus primeros poemas y en el que hizo amistad con jóvenes literatos como Agustín García Calvo e Ignacio Aldecoa, quien tanta influencia ejerció en su vida y obra. De hecho, fue él quien la introdujo en su círculo literario cuando, en 1950, Carmen decide trasladarse a Madrid. Tras nuevos avances formativos en las universidades de Coimbra y Cannes, decidió centrarse en la literatura.

Su trabajo, junto al de otros escritores de su generación con quienes tuvo fuertes y sólidos lazos literarios y de pensamiento, como Jesús Fernández-Santos, Josefina Rodríguez o Rafael Sánchez Ferlosio (con quien estuvo casada), contribuyó a la renovación de las letras españolas en unos años donde el realismo más testimonial se imponía. En 1955 publicó su primer libro, *El balneario* (Premio Café Gijón), y dos años más tarde *Entre visillos* (Premio Nadal), novela que refleja el peso de las limitaciones y de la soledad en la vida de una mujer de provincias y en la que ya plantea pautas para romper con las líneas del neorrealismo vigente.

Tras escribir varias obras de teatro, como *A palo seco* (1957) o *La hermana pequeña* (1959), regresó a la novela y así llegarían *Las ataduras* (1960) y *Ritmo lento* (1963), entre otras. En 1972 completó el doctorado en Madrid con una tesis sobre los usos amorosos del siglo XVI-II en España que puso de manifiesto su excelencia como ensayista y notable investigadora, que, posteriormente, entroncaría con el detallado estudio que hizo de la sociedad española de los años 40, también reconocido y premiado. Paralelamente ejerció el periodismo en importantes diarios y revistas, como *Diario16*, *Revista de Occidente*, *El País* o *ABC*.

Con la publicación de *Retabílas* (1974) obtuvo un éxito enorme gracias a la naturalidad y complicidad de sus largos diálogos que, como confidencias, sellan una tierna connivencia con el lector. Ese mismo año ve la luz su poemario *A rachas*, una bella y fresca meditación sobre su experiencia vital: «La poesía es una lucha tenaz y muchas veces fallida por retener el instante en que las cosas hablaron un lenguaje especial y nos incitaron a captar ese recado urgente que apenas insinuado se esconde, dejando un sobresalto en la memoria», aseveró la escritora.

Muestra de su versatilidad narrativa y de su capacidad de adaptación a todo tipo de géneros son sus colaboraciones en guiones de series para la televisión como *Santa Teresa de Jesús* (1982) y *Celia* (1989). Asimismo, en los años ochenta, su prestigio internacional cada vez más afianzado le abre las puertas como invitada a diversas universidades de los Estados Unidos. Su particular estilo narrativo, en continua evolución y experimentación,

la llevó a escribir *El cuento de nunca acabar* (1983), mezcla de ficción y ensayo con el que revalida el aplauso de crítica y público que siempre ha marcado su obra.

La temprana muerte de su hija hizo que Carriña, como familiarmente la llamaban, se encerrara un poco más en su mundo de soledad y efímera felicidad. Sin embargo, su popularidad no dejó de crecer y su pasión por escribir tampoco decayó. Llegaron novelas que no hicieron sino incrementar su reconocimiento y fama internacional: *Nubosidad variable* (1992), *La reina de las nieves* (1994), *Lo raro es vivir* (1997) o *Irse de casa* (1998).



CARMEN MARTÍN GAITE CUMPLE CIEN AÑOS

Con una mirada presidida por la curiosidad y una vocación de testigo del devenir de la España en la que le tocó vivir, la trayectoria intelectual de Carmen Martín Gaité (1925-2000) en la historia de la cultura española es un paradigma de lo que se podría llamar *mujer de letras*. Sus intereses literarios fueron múltiples y se desplegaron en varias direcciones: desde los géneros literarios consabidos (cuento, novela, ensayo, poesía y teatro) a ese híbrido que su hija bautizó como *Cuaderno de todo*, desde la investigación histórica a la crítica literaria, desde las adaptaciones teatrales de los clásicos y los guiones para televisión a la traducción literaria de seis lenguas (inglés, francés, italiano, portugués, rumano y gallego). No encuentro otro caso de escritora con mayor heterogeneidad de intereses intelectuales en la cultura española del siglo pasado.

Pese a esta diversidad, la producción literaria de Martín Gaité es un tejido unitario y coherente donde todos los géneros se interfieren y confluyen. Martín Gaité como ensayista, historiadora, crítica literaria, poeta, traductora y cualquier otra modalidad de su creación intelectual, nunca depuso su condición de narradora: convirtió cualquier asunto en narración. Todo para ella era un cuento que tenía que estar bien contado: las lecturas, el amor, la vida propia y ajena, los sueños, la historia.

El marco de referencia de su mundo literario se ordenó a través de una categoría denominada *experiencia*. Hasta en sus trabajos de investigación histórica o de crítica literaria tuvo la necesidad de detallarnos su particular relación con el personaje retratado, con la época objeto de estudio o con el libro reseñado. Poniendo el acento en el modo, encontró la sintonía, y buscando la manera de contarse con placer y sentido las cosas a sí misma, tropezó simultáneamente con su oyente utópico. En ella se funden interlocución y método como dos caras de una misma búsqueda.

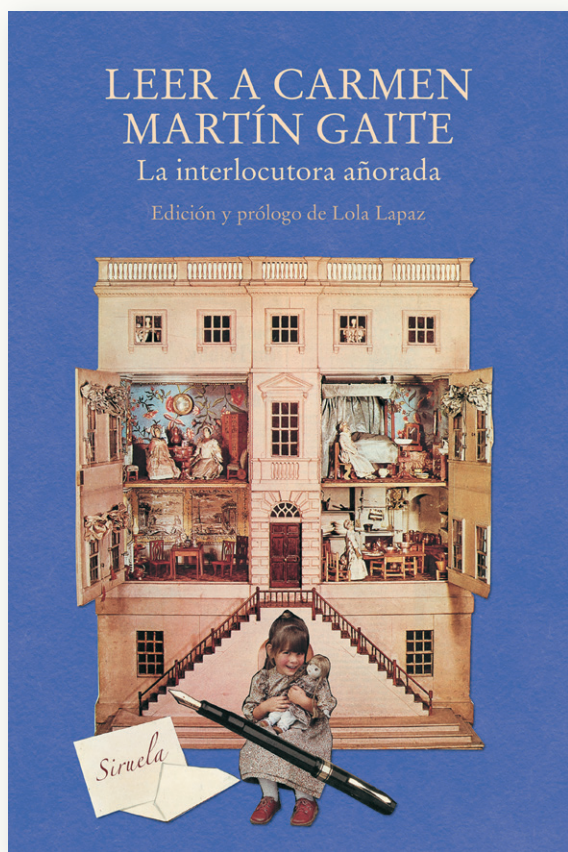
En el total de su extensa obra, destaco la particular voz de la ensayista. Martín Gaité concibió el ensayo como una auténtica autobiografía espiritual. Su ensayismo adoptó un cauce narrativo y manifestó en múltiples ocasiones su aspiración a conseguir un parecido inalcanzable con el relato oral, donde «ni se lleva un programa previo ni están prohibidos los vericuetos», leemos en *El cuento de nunca acabar*. El cuento como pretexto para la compañía, la defensa de la afición en la crítica literaria, los modelos literarios de la infancia, las historias de su grupo de amigos de 1950 —cuya memoria quiso legar a las generaciones más jóvenes—, el poder de la palabra femenina para roturar terrenos salvajes y la esencia fundamentalmente narrativa de nuestro proyecto existencial son algunos de los motivos recurrentes de sus grandes ensayos literarios. El registro más portentoso de Martín Gaité como ensayista es su capacidad de hacer visible las abstracciones, de convertirlas en un cuento coloreado.

Su poética es comunicativa y afectiva por la presencia del lector, a quien se pretende embarcar en el trayecto; e *interlocución* y *afectos* eran términos con muy mala prensa entre los grandes iconos masculinos de su generación. Hacer literatura suponía para ella la presencia del otro, siempre había un destinatario. Entendió que la verdad artística es una representación compartida y que la literatura era todo lo contrario al discurso de los locos o los vanidosos. Su producción intelectual manifiesta además una fuerte sensibilización con los conflictos intergeneracionales. Quizá sea la autora del medio siglo más viva y preocupada en conocer a qué tipo de público se dirigía y cómo hacerlo.

JOSÉ TERUEL
Director de las *Obras completas*
de Carmen Martín Gaité



NOVEDADES



Una colección de ensayos breves e inéditos, al cuidado de Lola Lapaz, en el que ocho reputadas lectoras relatan su experiencia al leer a la autora salmantina. Escritoras, dramaturgas, fotógrafas, críticas literarias y periodistas reconocen su admiración por Martín Gaité y su influencia en su trabajo, tratando de recuperar el «ritmo lento» que tanto perseguía la autora.

Con textos de:

LAURA BARRACHINA

SONIA FIDES

MARÍA FOLGUERA

VICTORIA IGLESIAS

INÉS M. RODRIGO,

LUNA MIGUEL

LUCÍA MIRANDA

ANDREA TORIBIO

A LA VENTA EL 19 DE NOVIEMBRE



Llega la novela gráfica de uno de los libros más queridos de Carmen Martín Gaité, adaptado por Helena Bonastre y Catalina González Vilar.

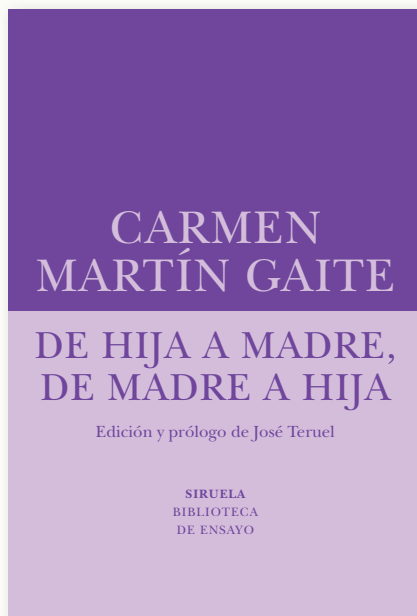
Con más de 600 000 ejemplares vendidos y traducida a quince idiomas, la novela es todo un clásico moderno de la literatura juvenil sobre los sueños de libertad y la iniciación a la vida adulta.

Las autoras de la novela gráfica han transformado el texto original en una experiencia visual cercana y emotiva para lectores de todas las edades.

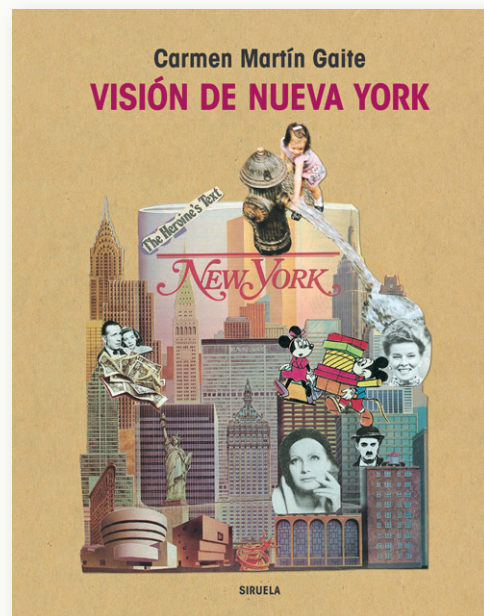
OTROS LIBROS PARA CELEBRAR EL CENTENARIO



Una antología que recoge relatos, poesía y fragmentos de las novelas y ensayos más representativos de Carmen Martín Gaité, con edición y prólogo del profesor José Teruel. Una gran oportunidad para que seguidores de la autora la recuerden y para que las nuevas generaciones descubran la indiscutible modernidad de su obra.



Dos de los relatos más íntimos y especiales de la autora salmantina juntos en un único volumen: «De su ventana a la mía», en el que evoca un sueño con su madre, y «El otoño de Poughkeepsie», dedicado a su hija.



«En el río revuelto de sus muchos papeles, un buen día me topé en nuestra casa de El Boalo con este cuaderno de collages, que me hizo ver Nueva York de un modo totalmente suyo, personal e intransferible. Desde niña, ilustraba sus cuadernos escolares y siempre en sus manuscritos se han mezclado las letras, los dibujos y el rompecabezas de sus collages. El mundo de la fantasía que tanto formó parte de su vida cotidiana y literaria se unía en original amalgama en todo lo que creaba».

De la nota preliminar de
Ana María Martín Gaité

HAN DICHO DE SU TRABAJO:

«No resulta fácil encontrar, en la logia mayor de la literatura española contemporánea, una observadora de la cotidianidad tan aguda, profunda y lúcida como Carmiña Martín Gaite. Nadie como ella para reparar en ese detalle, aparentemente nimio, que revela una dependencia, subraya un ejercicio de poder, señala con el dedo un terror, un ataque de angustia o de soledad».

LUIS ALBERTO DE CUENCA

«Martín Gaite tenía prestigio, vendía muchos libros, estudiaban su obra hispanistas de todo el planeta, era lo que muchos autores y autoras quieren llegar a ser y, sin embargo, vale la pena ponerse a pensar lo que no era. Lo que no era pudiendo serlo, lo que no era recibiendo cada día ofertas para serlo. Lo que no era, donde no estaba, en qué fiestas no se la veía, de qué premios no era jurado, qué premios pactados bajo cuerda no ganó, de qué instituciones no quiso formar parte por más que le insistieron, en qué programas de televisión no estuvo, a qué grupos mediáticos no quiso unir su figura ni su discurso, qué historias de encargo no aceptó, a qué preguntas no quiso contestar, qué favores prefirió no pedir».

BELÉN GOPEGUI

«Carmen Martín Gaite era una bebedora de sueños, por eso su realismo es de tan alta calidad. Paul Éluard decía: “Hay otros mundos, pero están en éste”. Y añadía: “Hay otras vidas, pero están en ti”. Podría ser una buena definición de la mirada de Carmiña».

MANUEL RIVAS

«Siempre al margen de modas, eligió sus modos. Y fue su lección. Escribió lo que quiso, sin atender a los reclamos del yugo del mercado editorial, lo que creía firmemente que debía escribir».

ANA MARÍA MOIX

«Todos los libros de Carmen Martín Gaite son una conversación, pues para ella escribir nunca fue distinto a hablar. Hablar con alguien ausente, puede que desconocido, pero, en definitiva, una conversación en toda regla».

GUSTAVO MARTÍN GARZO

«Un relato en el que Martín Gaite ha conseguido una ficción muy amena gracias a sus dotes de hábil narradora [sobre *Caperucita en Manhattan*]».

SANTOS SANZ VILLANUEVA

«La importancia de la amistad está siempre presente en la obra de Carmen Martín Gaité y me atrevería a afirmar que también estuvo siempre presente en su vida. En *Fragmentos de interior*, los lectores accedemos al universo de unos personajes que buscan amistad y orientación. Cuando llegamos a la última página, tenemos la impresión de que ha sido la autora, Carmen Martín Gaité, quien nos ha brindado su amistad».

SOLEDAD PUÉRTOLAS

«La poética literaria de Carmen Martín Gaité es eminentemente comunicativa, y tiene siempre en cuenta al lector, al que se concibe como agente activo en la construcción del sentido del texto, como un compañero, un cómplice, al que se embarca en un apasionante proyecto compartido. Ese interlocutor, ese otro, hipotético o real, al que va siempre dirigido el discurso».

DOMINGO RÓDENAS DE MOYA

«En verdad, estos dos cuentos [sobre *Dos cuentos maravillosos*] merecen el arriesgado calificativo de maravillosos. Nos encontramos ante los frutos de una escritora magistral, llena de recursos y dominando siempre con gran templanza y claridad deliciosa su escritura. En estos dos relatos no sobra ni falta ninguna palabra. La autora se arriesga siempre en sus divagaciones, pero sale indemne de sus osadías y retorna segura a la coherencia, a la unidad del relato».

ANTONIO COLINAS

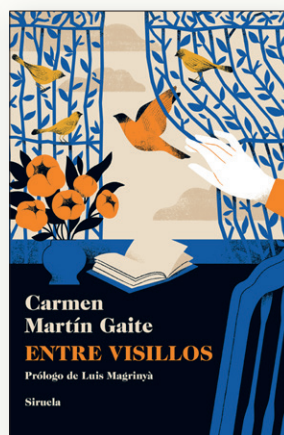
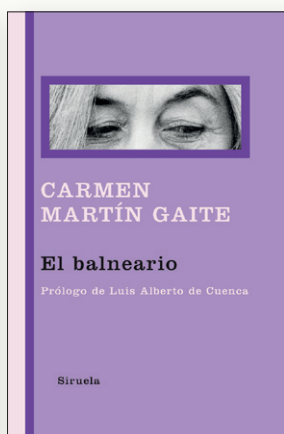
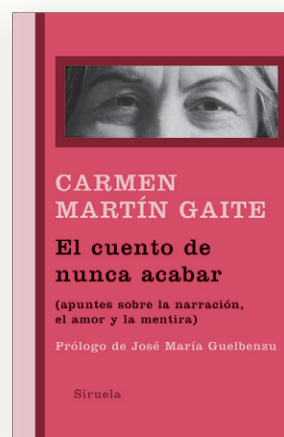
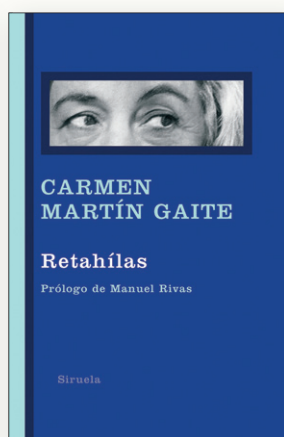
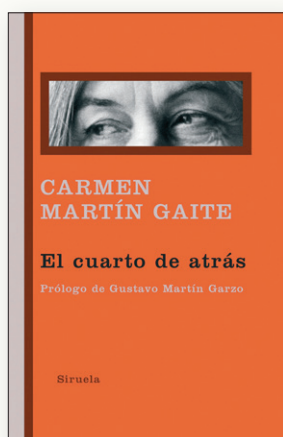
«Lo que Martín Gaité se propone es dirigirse al lector de su libro como ese niño que ha de aprender a leer y se resiste... Nos invita a almorzar literatura, no a sentarnos ceremonialmente a la mesa de la literatura. Por eso su texto adquirirá el aire de divagación que no deja de recordar a sus cuadernos de todo, esos cuadernos en donde iba apuntando y explayando lo que se le ocurría al paso de la vida y de la escritura y cuyo nexo de unión era, naturalmente, la mirada del narrador. Hay que decir que *El cuento de nunca acabar* es, además, el diario de una escritora».

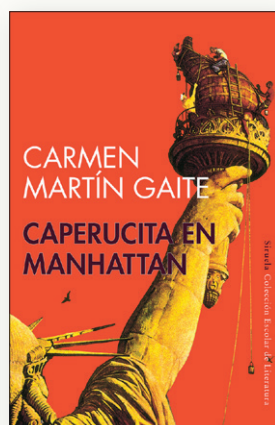
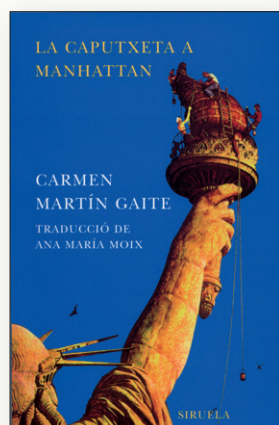
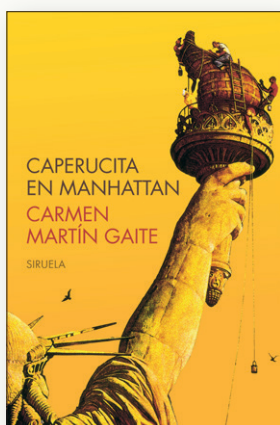
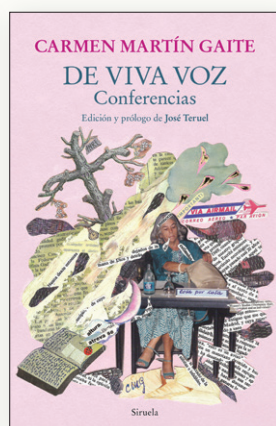
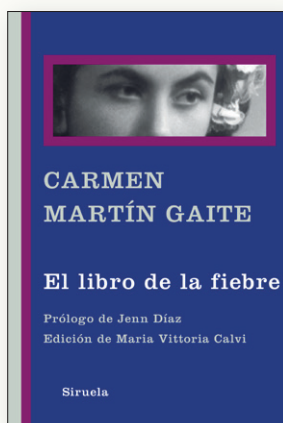
JOSÉ MARÍA GUEL BENZU

«Un tema insólito en la literatura española y diríamos, incluso, que europea de la época [sobre *Ritmo lento*]. La oposición entre el individuo y la sociedad y la visión de ésta como un entramado de comportamientos aprendidos y reglas no escritas que, persiguiendo supuestamente el bien común, cohíben como un incómodo corsé otras posibilidades de ser humanos. La pregunta que se plantea es en el fondo de una radicalidad extrema: ¿es necesario que nos guiemos por la razón de lo conveniente? ¿Qué es lo conveniente? ¿Lo que la sociedad dicta?».

MARCOS GIRALT TORRENTE

TAMBIÉN EN SIRUELA:





«Para mí vivir es no tener prisa, contemplar las cosas,
prestar oído a las cuitas ajenas, sentir curiosidad y compasión,
no decir mentiras, compartir con los vivos un vaso de vino
o un trozo de pan, acordarse con orgullo de la lección
de los muertos, no permitir que nos humillen o nos engañen,
no contestar que sí ni que no sin haber contado antes hasta cien
como hacía el Pato Donald... Vivir es saber estar solo para aprender
a estar en compañía, y vivir es explicarse y llorar...
y vivir es reírse».

CARMEN MARTÍN GAITE,
Caperucita en Manhattan



DISTRIBUCIÓN

Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca y
Guadalajara
Machado Grupo de Distribución, S. L.
Tf.: 916326110; pedidos@machadolibros.com

Resto de España
Les Punxes Distribuidora, S. L.
Tf.: 934856380; punxes@punxes.es

PRENSA

Elena Palacios
epalacios@siruela.com